

# **Políticas del realismo y del construccionismo social en psicología\***

**The politics of realism  
and social constructionism  
in psychology**

**Carl Ratner**

**Institute for Cultural Research and Education (Estados Unidos)**

**David Pavón-Cuéllar**

**Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (México)**

**Karla Montserrat Ríos-Martínez**

**Universidad Nacional Autónoma de México (México)**

**Resumen.** Se ofrece una discusión acerca de las implicaciones políticas del realismo y del socio-construccionismo en psicología. Se comienza resumiendo el debate que Kenneth Gergen y Carl Ratner sostuvieron entre 2002 y 2005 sobre el positivismo, el construccionismo social y las implicaciones políticas de las teorías psicológicas. Luego se presenta la discusión entre Carl Ratner y David Pavón-Cuéllar, llevada a cabo en 2015 en Morelia, Michoacán, México. Esta discusión aborda temas como las contradicciones entre el realismo y el socio-construccionismo, la libertad del sujeto, el idealismo y el positivismo, la objetividad científica, las afirmaciones de verdad y sus resultados prácticos en las teorías psicológicas, la conexión entre ciencia y política, las posturas de Gergen respecto a otras teorías, la fragmentación social como consecuencia del construccionismo social, la tecnocracia, el cultismo, el solipsismo, la neutralidad de la ciencia y su rol en el régimen nazi, la religión y las psicologías indígenas.

**Palabras clave:** realismo crítico, realismo, ciencia, construccionismo social, psicología social.

---

\* La versión original de este artículo fue publicada en inglés en 2020 en el volumen 18 de *Psychotherapy and Politics International*. Agradecemos al editor de la revista, Keith Tudor, que nos haya autorizado su publicación en español. La traducción ha sido realizada por Karla Montserrat Ríos-Martínez y David Pavón-Cuéllar.

**Abstract.** This item presents a controversial discussion on the political implications of realist and social constructionist psychologies. After summarising a 2002–2005 debate between Kenneth Gergen and Carl Ratner on issues such as positivism, social constructionism and the political implications of psychological theories, it moves on to reproduce a discussion between Carl Ratner and David Pavón-Cuéllar that took place in Morelia, Mexico in 2015. This discussion focuses on the contradiction between realism and social constructionism, and successively addresses subjective freedom, idealism and positivism, scientific objectivity, the truth claims and practical outcomes of psychological theories, the connection between science and politics, Gergen's attitudes toward other theories, social fragmentation as a consequence of social constructionism, technocracy, cultism, solipsism, the neutrality of science and its role in the Nazi regime, religion, and indigenous psychologies.

**Keywords:** critical realism, realism, science, social constructionism, social psychology.

## Introducción

Lo que pasa en Europa y en Estados Unidos, los dos centros del mundo académico de la psicología, puede tardar en llegar a las periferias de África, Asia y Latinoamérica. El retraso no se debe únicamente ni a la distancia geográfica ni a los insuficientes recursos de las instituciones de educación e investigación. Hay otros factores decisivos, entre ellos el olvido en que están sumidas las periferias, las lógicas globales de marginación y dependencia neocolonial, las dinámicas del trabajo académico en países pobres y emergentes, la falta de interés hacia los centros del mundo académico y las diferentes formas de concebir la psicología, su historicidad y sus modas. Cualquiera que sea la razón del retraso, éste no es necesariamente negativo y deplorable, sino que puede verse como algo positivo y favorable para la reflexión. Tanto nuestra marginalidad como nuestra demora nos permiten a lxs psicólogxs de la academia periférica mantener cierta distancia respecto a las ideas psicológicas actuales. Estamos en mejores condiciones para evaluarlas con calma, para adoptar una perspectiva global y para protegernos contra la frivolidad y la precipitación amnésica de los centros.

Los retrasos en la periferia nos permiten, por ejemplo, seguir interesados en episodios tan cruciales de la historia de la psicología como el debate que mantuvieron los psicólogos estadounidenses Kenneth Gergen y Carl Ratner entre 2002 y 2005. Abarcando temas como el positivismo, el construccionismo social y las implicaciones políticas de las teorías psicológicas, este debate ocurrió hace relativamente poco tiempo y sigue siendo muy actual, quizás incluso más actual que hace 10 o 20 años. Aun cuando haya sido prácticamente olvidado en los centros, el debate sigue generando gran interés en lxs estudiantes y académicxs de psicología de países periféricos como México.

Nuestro anacrónico interés por este viejo debate llevó a uno de nosotros, David Pavón-Cuéllar, a proponerle a Ratner una discusión acerca del tema, aprovechando su visita de 2015 a Morelia, una ciudad ubicada al oeste de México. Esta discusión puede leerse completa en las siguientes páginas. El tiempo y el lugar del encuentro son muy significativos, pues exactamente 10 años antes, en 2005, Gergen fue entrevistado en la misma ciudad por César A. Cisneros-Puebla. Esta entrevista fue publicada tres años después en lo que puede ser considerado el último acto del debate entre Gergen y Ratner (Cisneros-Puebla, 2007).

En este artículo, después de resumir la polémica entre Gergen y Ratner, presentamos la transcripción de la discusión de Ratner con Pavón-Cuéllar. Esta discusión está centrada en las contradicciones entre el realismo y el construccionismo social, la libertad del sujeto, el idealismo y el positivismo, la objetividad científica, las afirmaciones de verdad y sus resultados prácticos en las teorías psicológicas, la conexión entre ciencia y política, las posturas de Gergen respecto a otras teorías, la fragmentación social como consecuencia del socio-construccionismo, la tecnocracia, el cultismo, el solipismo, la neutralidad de la ciencia y su rol en el régimen nazi, la religión y las psicologías indígenas. En las conclusiones se discuten brevemente las ideas expuestas por Ratner en el encuentro y su importancia para pensar la psicología en la actualidad.

### **El debate entre Gergen y Ratner**

El punto de partida para el debate fueron unas palabras de Gergen, publicadas en 2001, sobre la reconceptualización posmoderna de la verdad, la objetividad y la ciencia:

“Decir la verdad” no es proporcionar una imagen exacta de “lo que realmente ocurrió”, sino participar en una serie de convenciones sociales, poniendo las cosas sancionadas en cierta “forma de vida”. Ser “objetivo” es seguir las reglas en una tradición de prácticas sociales establecidas. [...] “Hacer ciencia” no es reflejar la naturaleza, sino participar activamente en las convenciones y prácticas interpretativas de una cultura particular. (Gergen, 2001, p. 806)

Esta reconceptualización, que revela algunas de las premisas básicas del enfoque de Gergen, parece haber motivado a Ratner a usar el construccionismo social como un ejemplo de lo que llamó “postura subjetivista”. Según Ratner, la principal limitación de esta postura estribaría en su incapacidad para distinguir entre ciencia, religión e ideología. El socio-construccionismo tampoco nos permitiría impugnar y refutar científicamente los dogmas religiosos, las afirmaciones racistas o los argumentos que justifican actos de violencia y violaciones, ya que éstos podrían considerarse “puntos de vista” válidos y respetables (Ratner, 2002, p. 1-2)

Así como Ratner juzga limitado el socio-construccionismo, Gergen y sus colaboradores ven errores dos años después en una “psicología positivista” en la que “alguien supone un mundo real (objetivo, material) en algún lugar allá afuera”, sin reconocer, por un lado, que “es a través del lenguaje” como llegamos a ponernos de acuerdo respecto a lo que hay, y, por otro lado, que existen “verdades locales” que deben respetarse para facilitar un “diálogo” entre diferentes comunidades (Mattes, Schraube, & Gergen, 2004, p. 3–4). Para el grupo de Gergen, las “declaraciones de verdad más allá de la tradición” representan “un paso hacia la tiranía y, en última instancia, el fin de la comunicación” (p. 4). Ratner rechaza estas ideas el mismo año utilizando argumentos análogos en torno al lenguaje, el diálogo y la comunicación. Según Ratner (2004), la concepción de las verdades locales de Gergen excluye el entendimiento mutuo, pues “niega que haya una realidad común para ser entendida, y también niega una forma común de entenderla” (p. 2).

Ratner tiene la convicción de que la convergencia en una sola realidad y en un entendimiento compartido es necesaria para que los grupos tengan una razón para comunicarse entre sí, en lugar de permanecer aislados en sus creencias subjetivas, en sus cultos y en las diferentes realidades construidas por cada uno de ellos. Esta idea fue profundizada y cuestionada por Barbara Zielke, quien intervino en el debate entre Gergen y Ratner, apoyando al primero al argumentar que el socio-construccionismo no postula la existencia de creencias subjetivas estables y monolíticas, sino de significados culturales que son siempre compartidos, formados y transformados a través de la comunicación. Por lo tanto, siguiendo a Zielke (2005), “la cuestión no es si uno decide comunicarse con los que están afuera o no; es más bien al revés: los límites en la comunicación del significado hacen visibles las fronteras entre juegos de lenguaje o ‘culturas’, haciendo que algunas personas sean externas a otras” (p. 2).

Zielke (2005) atribuye a Ratner un “concepto ingenuo” de realidad y le pide “molestarse en distinguir su argumento de un realismo ingenuo” (p. 2). Ratner (2006) le responde insistiendo que el realismo que él propone es crítico, no ingenuo, y acusa a Zielke de que “su deseo de diálogo es contradictorio con los principios y la lógica de su teoría”, ya que “aceptar opiniones diversas que no se basan en ninguna evidencia sobre las cosas y no tienen valor de verdad permite que cualquier grupo se aferre a cualquier creencia que encuentre culturalmente atractiva” (p. 5).

En el último acto del debate, en la entrevista realizada por Cisneros-Puebla (2007) en Morelia, Gergen fue agresivo y despectivo hasta el punto de utilizar argumentos *ad hominem*. Redujo el realismo crítico a la versión de Roy Bhaskar, y excluyendo la interpretación previa de Karl Popper, negó que Ratner profesara un “realismo crítico” y lo caracterizó como un “psicólogo practicante” que “no había leído mucho” y que “esencialmente estaba extendiendo los argumentos del positivismo de los años 1930” (p. 4). Sin

embargo, coincidiendo con Ratner, Gergen reconoció que el socio-construccionismo no tiene una “lógica fundacional” para cimentar el diálogo entre dos grupos en conflicto, pero al mismo tiempo, “la falta de fundamento para la propia perspectiva invita tanto a la curiosidad” como a “cierta humildad con respecto a las propias opiniones” (p. 5). Como veremos, ahí donde Gergen ve una actitud curiosa y humilde, Ratner descubre lo contrario: una sutil forma de dogmatismo y arrogancia.

### **Libertad subjetiva**

**D.P.C. (David Pavón-Cuéllar)** Después de entrevistar a Gergen en 2005, aquí en Morelia, Cisneros-Puebla se preguntaba si el socio-construccionismo podría volverse *retro* en diez años. ¿Tu crees que esto pueda ocurrir?

**C.R. (Carl Ratner)** Yo no lo creo. El socio-construccionismo sigue siendo muy popular tanto en la psicología social como en aquella psicología cultural que yo denomino “psicología microcultural” (Ratner, 2018, 2019a, 2019b).

**D.P.C.** ¿Cómo explicas esta popularidad?

**C.R.** Yo creo que la popularidad del construccionismo social es por su fundamentación en la idea central de la libertad subjetiva. Como muchas formas de liberalismo y populismo, el socio-construccionismo sostiene la creencia de que la libertad en su forma más completa se relaciona con la libre subjetividad del individuo. El mensaje central es que las personas pueden estructurar el mundo como lo deseen, que nadie puede decidir por ellas, que el mundo es como cada persona cree. A la gente le gusta eso porque están oprimidos y buscan de alguna forma evitar o escapar de esa opresión. Yo creo que ésta es la razón de la popularidad del socioconstruccionismo. Es, por supuesto, pura ideología.

**D.P.C.** Pero es un hecho que el mismo mundo no es igual para diferentes grupos. No se configura de la misma forma para todos. Es uno diferente para cada grupo.

**C.R.** Sí, pero existen razones culturales objetivas para esto. No es una fantasía personal, subjetiva, como Gergen lo pretende. La psicología cultural explica las bases culturales de estas diferencias psicológicas. También proporciona un medio para complejizar la psicología a través de la humanización de la cultura. Gergen reduce esta complejidad a deseos subjetivos sin transformación social.

**D.P.C.** ¿Lo que estás diciendo es que el socio-construccionismo alcanza una libertad subjetiva, pero sólo en teoría o en la fantasía, y no en la práctica ni en el mundo real?

**C.R.** Sí. Creo que las personas están más oprimidas que nunca, y el construccionismo social dice: “No te preocupes, todo está bien, sólo imagina subjetivamente el tipo de mundo que quieres”.

**Idealismo y positivismo**

**D.P.C.** Tu idea es que en lugar de apoyar a las personas a pensar en lo que desearían y ver la realidad como querrían que fuera, como haría el socio-construccionismo, deberíamos ayudarles a luchar contra la opresión y a cambiar la realidad. Sin embargo, la realidad sólo podrá ser transformada si la vemos de otro modo, si la concebimos de tal manera que pueda ser cambiada, o si la construimos como una realidad cambiante.

**C.R.** Esto no es lo que los socio-construccionistas hacen. Ellos no quieren cambiar la realidad. Ni siquiera podemos decir que la realidad existe para ellos. Ellos solamente cambian subjetividades.

**D.P.C.** Es verdad que los socio-construccionistas sólo cambian la concepción de la realidad en la esfera psicológica, pero quizá sea todo lo que pueden hacer como académicos.

**C.R.** Eso no es cierto. Los académicos progresistas siempre han llamado a mejorar la sociedad. Piensa en Noam Chomsky, Herbert Marcuse, Charles Wright Mills. Gergen se distanció del cambio social progresista debido a su filosofía política, no a su posición académica.

**D.P.C.** Sigo creyendo que el idealismo filosófico y no político de Gergen es común en las universidades, especialmente en campos como el de la psicología. Lógicamente olvidamos aquí, entre ideas y más ideas y no cualquier clase de ideas, la materialidad de la pobreza, de la explotación y de las estructuras que oprimen a la mayoría de la población y que gobiernan sus vidas y sus pensamientos.

**C.R.** Estos olvidos son los que alimentan al construccionismo social que olvida la realidad...

**D.P.C.** Yo concuerdo con Gergen respecto a que la realidad es diferente para cada grupo. Sin embargo, no pienso que esto sea porque la realidad es construida por cada grupo de forma diferente, sino más bien porque distintos grupos ocupan distintos lugares en una única realidad que es objetiva y material, que se manifiesta de forma diferente a través de cada sujeto y cada grupo, y que además trata a cada uno de forma única. Esto nos impide conocer la realidad objetiva tal como es para todo el mundo. ¡Ninguno de nosotros puede ser todo el mundo! La misma realidad no es igual para ti y para mí, para un estadounidense y para un mexicano, para un hombre y para una mujer, para una profesora y para una trabajadora, para un negro y para un blanco, pero no porque estos sujetos vivan realidades diferentes, como si cada uno construyera la realidad a su modo.

**C.R.** Exactamente. Y las barreras sociales deben reducirse mediante la unión de nuestras luchas políticas.

**D.P.C.** Esto es también lo que nosotros, los marxistas, llamamos “materialismo”, pero puede ser interpretado como un viejo tipo de positivismo o empirismo. Gergen te acusa de seguir adhiriendo a los supuestos empiristas y positivistas, mientras que tú prefieres ubicarte más cerca del objetivismo hermenéutico y del realismo crítico. ¿Seguirías describiéndote hoy en los mismos términos? ¿Y cómo diferenciarías tu punto de vista realista-objetivista de la perspectiva empirista-positivista que Gergen te atribuye?

**C.R.** Gergen no entiende ni el positivismo ni mi trabajo. Se equivoca al reducir el positivismo al realismo. El positivismo es un punto de vista particular en el conocimiento de la realidad: un punto de vista que sólo toma en cuenta partículas atomizadas y discretas con ciertas características físicas. Einstein criticó esta visión positivista de la realidad, pero sin dejar de creer en la realidad. Yo también he criticado el positivismo en mis libros de psicología cultural y de metodología cualitativa. El problema es que esto nunca fue leído por Gergen. Hay que decir que Gergen también parece ignorar la distinción que Popper ha trazado claramente entre la ciencia y el “cientificismo” positivista, siendo el científicismo una falsa ciencia que parece ser ciencia, pero que no lo es en muchos sentidos. Popper contrapone el científicismo positivista a la concepción realista-crítica de la ciencia.

**D.P.C.** Ahora entiendo mejor. Tu realismo crítico es el de Popper, que no tiene absolutamente nada que ver con el realismo crítico marxista, más próximo a Bhaskar, Lukács y otros. De cualquier modo, ninguno de estos realismos es positivista. ¿Cómo entiendes, entonces, que aparezcas como un positivista a los ojos de Gergen?

**C.R.** Lo que ocurre es que Gergen está muy confundido en relación con la ciencia. Equipara el positivismo con toda la ciencia. Esto es, por supuesto, un gran error, pero es un error intencional.

**D.P.C.** ¿Intencional?

**C.R.** Hay una lógica oculta detrás de la confusión de Gergen. Él cree en la libertad subjetiva y se niega a reconocer la realidad objetiva. ¿Cómo justifica su rechazo de la realidad objetiva? Lo hace diciendo que la creencia en esta realidad te convierte en un estúpido positivista que juzga todo mal. Es una estrategia malintencionada que reposa en una falacia: si el positivismo comete muchos errores y si toda la ciencia es positivista, entonces toda la ciencia comete esos errores. Esto justifica la ilusión de libertad subjetiva anti-científica. Sin embargo, la ciencia no es positivista y el positivismo no es ciencia. Gergen, Zielke y los demás populistas posmodernistas no han entendido este punto crucial.

**D.P.C.** También podríamos considerar que el propósito es proteger al sujeto, libre o no, del funcionamiento predominantemente positivista de la ciencia objetiva...

**C.R.** Yo no asocio la ciencia y la objetividad con el positivismo. Creo en la ciencia objetiva, pero he escrito bastantes críticas de la psicología transcultural positivista. Una de las razones más importantes por las que trabajo en la psicología cultural es para encontrar nuevos caminos para estudiar la cultura y la psicología, caminos diferentes del positivista de la psicología transcultural. Por lo tanto, en mi propia trayectoria, yo no trabajo como positivista. De hecho, soy un crítico del positivismo. ¡Es absurdo acusarme de positivista! Yo no habría podido ser positivista y escribir un libro como *Psicología cultural y metodología cualitativa*. ¡Gergen sólo está falsificando mi posición para desacreditarla! Su estrategia es convencernos de lo siguiente: Ratner cree en la ciencia; la ciencia es positivista; el positivismo es malo; por lo tanto, el trabajo científico de Ratner es malo. Gergen no sabe nada acerca del realismo científico. Para él, desde luego, no es necesario saber nada ni sobre la ciencia ni sobre mis visiones de la ciencia. Su concepción de la ciencia y de mis ideas son su propia construcción de la realidad, así que debe ser aceptada sin importar nada. Ésta es la locura de su construccionismo.

### **Ciencia objetiva**

**D.P.C.** Aunque rechaces el positivismo, crees en la forma tradicional y convencional de hacer ciencia objetiva, siguiendo el método hipotético-deductivo, haciendo experimentos...

**C.R.** En mi concepción y en mi trabajo en la ciencia, ciertamente creo en los procedimientos científicos objetivos como la generación y validación de hipótesis, así como la experimentación, pero ¿qué hay de malo en eso? También he trabajado arduamente en el campo de la metodología cualitativa, que involucra el análisis de discurso, técnicas de entrevista y análisis histórico de las cosas.

**D.P.C.** ¿Estos métodos cualitativos pueden ser considerados objetivos?

**C.R.** ¡Sí! Dilthey habla sobre una ciencia objetiva que usa la interpretación hermenéutica, y ahí hay otras tantas técnicas cualitativas de investigación que adoptan los principios de la ciencia sin ser positivistas. La pregunta central debe ser: ¿qué es una ciencia objetiva no positivista que acepta las nociones de realidad objetiva independiente, de verdad y de necesidad de comprender la verdad? Muchos investigadores cualitativos adoptan esta posición. En la metodología cualitativa hay dos escuelas: una es la escuela no-científica, con gente como Gergen, y otra es la escuela científica, en la que encontramos a gente como Dilthey o Giorgi, quienes creen firmemente en conceptos y procedimientos científicos sin ser necesariamente positivistas. Entre quienes rechazaron el positivismo, por cierto, estuvo Einstein, que fue uno de los mejores científicos de todos los tiempos.

**D.P.C.** Gergen podría objetar que te refieres a científicos, como Einstein, porque la ciencia no puede probarse a sí misma, por lo que tienes que involucrar a científicos famosos y brillantes como un argumento de autoridad, como una forma de legitimar tu discurso científico.

**C.R.** Yo no sé de qué habla Gergen. Einstein era un científico, y su mirada era de científico. Es por eso que tiene autoridad. Él no es un político demagogo o un dirigente religioso que se utilice falsamente para legitimar la ciencia. Einstein verdaderamente confirmó sus pensamientos a través de su destreza científica. La ciencia ha producido los más excepcionales, más maravillosos y más útiles productos de todos los tiempos. Todo lo que usamos y todo lo que hacemos es producto de la ciencia ¡No hay necesidad de justificar la ciencia! Cuando uno compara lo que la ciencia ha hecho para producir objetos útiles con lo que ha hecho el socio-construccionismo, no hay comparación. ¡Dime alguna cosa que el socio-construccionismo haya producido!

**D.P.C.** ¿Esto es un problema? ¿Las teorías deben ser productivas? Esto me hace pensar en la típica ideología capitalista productivista, la cual, por cierto, resulta inseparable del positivismo.

**C.R.** La producción es una justificación entre otras. Lo más problemático del construccionismo es que no puede justificarse a sí mismo. Si dices que la realidad es lo que sea que hayas construido y que no hay ni verdad ni objetividad, entonces tampoco hay verdad y objetividad para el socio-construccionismo. ¿Por qué alguien debería creer en él? Sólo es la opinión de Gergen y no puede afirmar que sea verdad. Entonces, ¿a quién le importa lo que Gergen diga?

### **Afirmaciones de verdad e implicaciones prácticas**

**D.P.C.** Gergen ha dejado claro que no quiere tener un debate fundacional contigo, un debate sobre la realidad o sobre lo que hay, y pidió reemplazar las afirmaciones de verdad con cuestiones de resultados prácticos. ¿Piensas que tu crítica al socio-construccionismo puede reducirse a estas cuestiones?

**C.R.** No. El socio-construccionismo está equivocado en todo sentido. Es una falsa ontología y una falsa epistemología; es irracional, está sesgado porque puede ser lo que uno quiera, y además es poco práctico. Gergen rehúye la realidad empírica. Por lo tanto, no está interesado en los resultados prácticos, sino sólo en sí mismo, en lo que él piensa. Es un solipsista y narcisista. Cree lo que quiere creer. ¡Eso fue exactamente lo que George W. Bush hizo al decidir invadir Irak! No estaba interesado en la verdad de si Saddam Hussein tenía armas de destrucción masiva. Bush se concentró en invadir Irak y construyó un mundo imaginario donde esta invasión estaba justificada. La ciencia pudo evitar esto al ir a Irak e investigar si objetivamente existían armas de destrucción masiva que pudieran verse, identificarse y medirse. Si Bush hubiera estado interesado en la verdad, se hubiera evitado la invasión. Lo que intento enfatizar es cómo Gergen está en complicidad con las más

desastrosas, ridículas, arbitrarias e irracionales acciones de la actualidad, como la invasión de Irak.

**D.P.C.** Gergen podría argumentar: por un lado, que las armas son también ciencia; por otro lado, que las mentiras de Bush fueron tan efectivas como la ciencia en su capacidad para destruir a Irak. Tanto la ciencia como las mentiras implican la construcción de un mundo y tienen implicaciones prácticas, las cuales, como vemos, no sólo son constructivas, sino también destructivas. La destrucción de Irak es resultado evidente de ambas, de las mentiras y de la ciencia...

### **Ciencia y política**

**C.R.** Por supuesto, las mentiras pueden traer consecuencias comportamentales. Todos lo sabemos. Eso es lo que las hace peligrosas. Pero esto no tiene nada que ver con la verdad y el error. Las mentiras de Bush dieron paso a consecuencias terribles y destructivas porque no se basaban en análisis objetivos de consecuencias. La verdad habría eliminado las consecuencias perjudiciales.

**D.P.C.** A menudo vemos cómo la ciencia está al servicio de propósitos dañinos y destructivos.

**C.R.** No es la ciencia la que destruye. Es la política la que usa la ciencia para destruir. Incluso las cosas destructivas que las ciencias producen pueden tener usos constructivos. Es el caso de la energía nuclear.

**D.P.C.** ¿No es posible para la ciencia producir cosas esencialmente destructivas? Decir que la ciencia es totalmente neutra nos haría descartar una de las intuiciones más profundas que subyacen a la crítica de la tecnología en la Escuela de Frankfurt...

**C.R.** La única razón por la que la ciencia produce cosas destructivas es porque los políticos desean que las produzca. La ciencia no causa la guerra, sino que es usada como herramienta para propósitos políticos bélicos y destructivos. Es absurdo culpar a la ciencia por la guerra.

**D.P.C.** No estoy de acuerdo con Gergen, pero siento que él no culpa a la ciencia como ciencia. Él respeta las construcciones científicas tanto como respeta otras construcciones. Acepta la coexistencia de diferentes construcciones de la realidad y muestra curiosidad respecto a las formas en que otras personas construyen la realidad. Únicamente culpa a la ciencia por su intolerancia hacia otras construcciones sociales.

**C.R.** Gergen sólo se interesa en el trabajo científico por si hay nueva información que deba considerar. La ciencia, para él, está en el mismo nivel que la poesía, las bromas o los mitos religiosos. Todo es información interesante para que Gergen la procese o construya como él quiera, pero no considera

que la ciencia demuestra hechos verdaderos y refuta hechos falsos. La ciencia, para él, no responde ninguna pregunta de tal manera que las personas deban aceptar la respuesta; por ejemplo, si fuma cigarrillos, es probable que tenga cáncer de pulmón. Gergen rechaza este carácter de la ciencia porque impone una dirección a la subjetividad y a la agencia, negando su libertad para construir un mundo propio. Gergen insiste en que todas las interpretaciones, conclusiones o decisiones están a cargo del individuo y expresan su libertad. Es en este sentido en que rechaza la ciencia como ciencia. La reduce a un montón de cosas interesantes para que la imaginación construya lo que se le antoje. El solipsismo de Gergen puede llevar a la curiosidad por las visiones de los demás, pero sólo como un material para la propia interpretación. Otros exponen al yo a nueva información que el yo usa para su propio crecimiento si así lo desea. Gergen prefiere simplemente rechazar la ciencia.

**D.P.C.** Me parece que Gergen sólo rechaza la ciencia cuando se convierte en ideología, cuando se vuelve un dogma intolerante hacia otros tipos de conocimientos, cuando puede utilizarse para reprimir lo político y decidir en lugar de las personas.

**C.R.** Yo más bien diría que la ciencia es mala para Gergen cuando actúa como ciencia, como evidencia verídica de la realidad. Esto no es ideología, sino un carácter invaluable de la ciencia, la capacidad de explicar y predecir acontecimientos. El hecho científico de que fumar causa cáncer pulmonar no es ideología, es una preciada información que le permite a las personas estar sanas. Al menos en el caso de la salud física, la ciencia debería sustituirse a cualquier otra forma de toma de decisiones. Cualquier mito o costumbre religiosa que fomente el tabaquismo representa un peligro y debe rechazarse en favor de la evidencia científica. Lo mismo aplica para la ciencia de la climatología, que es la única base en la ecología para tratar de eliminar la contaminación. Dejar que la “gente” decida, como dices, permite que los capitalistas industriales empleen sus ideas para manejar la industria y la ecología en su beneficio. ¡Entonces morimos! Por supuesto que la ciencia no es la única forma de pensar las cosas. Tampoco resuelve todas las preguntas; por ejemplo, no responde cuestiones de política o moral. Pero esto no significa que la ciencia sea únicamente una opinión en las áreas en las que opera. Gergen considera la ciencia como una opinión porque así justifica sus falsas teorías sobre la libertad subjetiva y el socio-construccionismo.

### **¿Dogmatismo o curiosidad? ¿Arrogancia o humildad?**

**D.P.C.** ¿Consideras que las ideas de libertad subjetiva y de construcción social son los dogmas de Gergen? Ambas ideas se presentan como verdades objetivas, como premisas fundacionales, y su cuestionamiento provoca la intolerancia de Gergen, que no es menor que la intolerancia de la ciencia. En mi opinión, asumiendo estas ideas, Gergen no está evitando cuestiones

fundacionales. Cuando solicita evitar estas cuestiones, está pidiendo la aceptación de sus premisas fundacionales para poner el debate sobre una base socio-construccionista. Con esto, niega cualquier discusión acerca del construccionismo social.

**C.R.** Estoy de acuerdo. La construcción personal de la realidad es su premisa fundacional, pero no puede decir que hay verdades objetivas porque niega ese concepto. Es por esto que el socio-construccionismo no puede justificarse a sí mismo. Tiene que admitir que sus premisas no son más que meras opiniones sin verdad. No hay ninguna razón para que Gergen o alguien más tenga que creer en ellas. Sólo son ideas interesantes. Ni siquiera Gergen debería creer que lo que dice es verdad. Él mismo se vuelve irrelevante.

**D.P.C.** ¿No hay aquí una suerte de humildad?

**C.R.** Afirma lo que se le antoje y no hay una evaluación independiente de lo que afirma. ¿Cómo puedes considerar entonces que es humilde? Es justo lo contrario. Es una arrogancia total, un dogma. Si inventa una realidad ridícula, insiste en ella e ignora los desafíos que implica su construcción. Esto no es humildad.

**D.P.C.** El razonamiento de Gergen me parece tan cuestionable como el tuyo. ¿Por qué uno debería tener curiosidad en las ideas de otra persona –como Gergen lo pretende– si uno cree que no hay fundamento ni verdad en ninguna parte? Pero quizás las afirmaciones de verdad no sean indispensables para la vida social. No obstante, si fueran necesarias, si uno afirma tener la verdad, ¿por qué debería interesarse –como tu propones– en comunicarse y comprender a los demás?

**C.R.** No has demostrado que mi razonamiento sea problemático. He explicado cómo el pensamiento de Gergen es problemático. Tú me preguntas por qué la ciencia tendría que estar interesada en las ideas de otras personas. Una de las razones sería poder ayudarles a ver cosas que sus puntos de vista no científicos pasan por alto. Por ejemplo, si tu padre fuma, a ti te gustaría darle información científica acerca de cómo esto podría matarlo y así él podría vivir más tiempo. Gergen odia esto porque lo interpreta como una imposición comportamental externa que recae sobre las personas y niega su propia construcción, pero en este caso, validar la construcción del padre lo mataría. Los científicos también interrogan las ideas de las personas en busca de nuevas pistas sobre varios fenómenos que pueden incorporarse a la ciencia. Por ejemplo, un grupo de indios que fuman sin desarrollar cáncer de pulmón lleva a los científicos a investigar los factores que mitiguen los efectos del tabaquismo sobre el cáncer.

**D.P.C.** ¿Tú dirías que los verdaderos científicos jamás afirman tener la verdad?

**C.R.** Hay muchísimas cosas que evidentemente son verdades. El agua hierve a 100°C al nivel del mar, así que si tú dices “el agua hierve a 10°C al nivel

del mar”, cualquier científico de verdad te dirá que estás loco. Sin embargo, esto no es porque sean cerrados o estrechos de mente, sino porque ya hay una verdad. Otras cuestiones científicas son muy complejas y requieren una larga investigación, una larga etapa de aproximación e incertidumbre.

### **Fragmentación social como consecuencia del construccionismo social**

**D.P.C.** Has condenado la eliminación construccionista de las afirmaciones de verdad, ya que impide la comunicación y el entendimiento mutuo, llevando a la fragmentación social y a las divergencias entre grupos que mantienen los sistemas de creencias que desean.

**C.R.** Esto es muy importante. Si cada persona y cada grupo inventa su propia realidad y nadie más puede evaluarla, criticarla o cambiarla, entonces claramente estamos ante un ejemplo de fragmentación social. Yo lo llamo “cultismo”. O estás en mi culto o fuera de él. Las sectas proceden como el construccionismo social. Esto es exactamente lo que está pasando actualmente en Estados Unidos. Cualquier grupo enloquecido puede creer lo que se le antoje y no requiere comunicarse con los demás. Los neo-nazis no hablan con los judíos, los conservadores no hablan con los liberales, los anti-abortistas no hablan con quienes están a favor de los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres. Ahora las personas mantienen a sus hijos fuera de la escuela y los educan en casa, y entonces los niños no tienen contacto con otros niños en la escuela, y todo esto porque los padres, que tienen su propia religión y sus propias creencias, se dicen: “la escuela no acepta nuestras creencias y nosotros no aceptamos las creencias de la escuela”. Todo termina reducido a cultos dogmáticos. Gergen jamás ha explicado cómo estas regiones sociales separadas pueden unirse o qué interés común podrían tener. La teoría de Gergen contribuye a impulsar la nueva realidad fragmentada. Una vez que aceptas que cada quien tiene su propia realidad, excluyes la posibilidad de unificar. Socialmente esto es muy peligroso, pues conduce a la falta de comunicación e impide la integración social. De hecho, es la ciencia la que permite la unidad de las personas. Si es cierto que el agua hierve a 100°C al nivel del mar, entonces ésa es una realidad común que todos tenemos. La gente está de acuerdo con esta verdad. Esta verdad une a las personas.

**D.P.C.** De hecho, el concepto mismo de una verdad objetiva presupone una unión de las personas. Ahora sabemos, especialmente después de la fenomenología husserliana, que la objetividad está fundada en la intersubjetividad, es decir, necesita una relación entre las personas. Tan sólo podemos aceptar científicamente que algo es real, verdadero y objetivo, cuando varias personas están de acuerdo en que tienen la misma percepción. Pero esto es precisamente lo que dice Gergen...

**C.R.** Yo lo veo al revés. La ciencia descubre verdades, estas verdades deben ser aceptadas por grupos de personas, y esto es lo que hace que haya una

comunidad en cada grupo. Si dices que la coincidencia entre las personas constituye la ciencia, podríamos pensar también que al estar de acuerdo las industrias en que la contaminación es inofensiva, se inaugura una verdad científica. ¡Estás reduciendo la verdad a la opinión! ¡Esto es gergenismo! Por supuesto que la ciencia es en sí misma una actividad social-cooperativa y exige la verificación cruzada por varios investigadores. Sin embargo, considero que la clave de la ciencia, lo que la hace valiosa y reveladora, es la ontología, la epistemología, el razonamiento lógico, el análisis, la parsimonia y la metodología. Los hallazgos científicos que emergen por estos medios crean unidad social porque son verdaderos y útiles. La unidad social que resulta de la ciencia –en torno a conocimientos o decisiones como las de no fumar o reducir la contaminación– es aquí más decisiva que la metodología de los relativamente pocos científicos que han hecho hallazgos. El solipismo y el subjetivismo de Gergen destruye la unidad social porque genera construcciones individuales para usos individuales. “Es como yo veo las cosas”, “es como quiero expresar mi personalidad”, “es lo importante para mí”. Claro que otros pueden estar de acuerdo conmigo si lo deciden, es decir, si les gusta lo que hago, pero no existe un imperativo social para hacer una sola cosa que sea objetivamente útil para todas las personas. Los construccionistas evitan esta forma de hablar, considerándola un “imperialismo científico” que impone la acción sobre uno mismo. Ni siquiera los extremistas adoptan una posición construccionista como ésta, ya que asumen que sus creencias corresponden a la verdad: están seguros de que Dios creó el universo, no suponen que esto sea una idea relativa, dicen “esto es la verdad” y no “esto es nuestra imaginación” o “esto es una realidad subjetiva” o “ésta es nuestra idea loca”. Nadie cree en el construccionismo social. ¡Ni siquiera la gente loca!

**D.P.C.** Quizás fuera mejor que los extremistas fueran socio-construccionistas. A diferencia del construccionismo social, el dogmatismo religioso es realmente violento y divide a la sociedad más que cualquier relativismo...

**C.R.** Por eso necesitamos ciencia.

### **Tecnocracia, cultismo y solipsismo**

**D.P.C.** Permíteme insistir en que la ciencia también puede ser dogmática y violenta, así como políticamente opresiva y represiva. Esto es algo que conocemos muy bien en México. La ciencia nos ha hecho sufrir a lo largo de todo el siglo XX, desde los tiempos de la dictadura de Porfirio Díaz con sus “positivistas” o “científicos”, hasta las tecnocracias neoliberales autoritarias de las últimas tres décadas.

**C.R.** La ciencia puede ser usada con ciertos intereses políticos para dañar a las personas. No tiene sentido culpar de esto a la ciencia. ¿Qué podríamos hacer? ¿Prohibir la ciencia? La solución más simple es cambiar la política y los intereses económicos para que no usen la ciencia de forma destructiva.

**D.P.C.** El problema es que la ciencia puede ser tan poderosa que domine los intereses políticos y económicos. Esto es algo que Marcuse y Habermas entendieron muy bien. La ciencia nos domina cuando se concibe como incuestionable, como infalible, tal como tú la concibes, lo que me recuerda que Gergen, respondiendo a tu acusación de solipsismo, te acusó de otro solipsismo, el de permanecer confinado en la vieja realidad tradicional de la ciencia, que sería un territorio intocable, incuestionable. ¿Qué responderías a esta acusación?

**C.R.** Para empezar, tanto Gergen como tú emplean el concepto de solipsismo de forma errónea. El solipsismo es la creencia de que sólo se puede conocer el yo. Gergen es solipsista en este sentido. Nada afuera del yo puede ser realmente conocido. El solipsismo no significa respaldar la ciencia tradicional, ya que la ciencia busca entender el mundo en el que los individuos viven, el mundo cultural, físico y natural. La ciencia es la antítesis del solipsismo. La ciencia atrae a las personas a comprender y practicar verdades científicas y objetivas. La climatología ha unido a millones de personas para pensar y actuar en contra de la contaminación. La ciencia ha convencido a millones de personas de que fumar causa cáncer. Esto genera que su comportamiento cambie y los lleva a dejar de fumar. La ciencia lleva a todos estos nuevos conversos a creer que “fumar causa cáncer de pulmón”. Esto unifica las creencias, interpretaciones, percepciones, emociones y comportamientos en torno a un entendimiento común y por supuesto en torno a acciones.

**D.P.C.** ¿No habría también algo dogmático y totalitario en esta unificación científica de las personas?

**C.R.** Si conoces algo acerca de la historia de la ciencia, sabrás que fueron los científicos quienes criticaron a la Iglesia por sus ideas ideológicas y egoístas. Fueron los científicos los que destruyeron cultos. Esto es por lo que Gergen odia la ciencia: porque él es un cultista y no quiere que la ciencia destruya su culto, así que tiene que destruir la ciencia, distorsionándola para preservar su culto. En tu pregunta anterior, agrupas ciencia y científicismo. Como ya lo expliqué, el científicismo no es científico. Gergen y los construccionistas confunden las dos cosas, lo que les permite sostener que la ciencia es tan defectuosa como el científicismo, y así es como puede rechazarse la ciencia, dejando que el individuo se involucre en actos subjetivistas e individualistas que se interpretan como libertad.

**D.P.C.** No pienso que la ciencia y el científicismo puedan separarse tan fácilmente en la actualidad. Es posible que tu ferviente fe en la ciencia te lleve a una forma de científicismo. Por otra parte, la lógica científica es cada vez menos independiente de la política, pues la ciencia tiende a subordinarse cada vez más a la tecnología, la cual a su vez sirve a poderes económicos que son también poderes políticos. El capital ha orientado y le ha dado forma a la ciencia a lo largo de su desarrollo. Todo esto pervierte la ciencia y no la hace tan inocente como tú crees...

**C.R.** Todo, incluso la ciencia, puede utilizarse con malos propósitos. Los nazis tenían canciones nazis, arte nazi, arquitectura nazi. También amaban la música clásica. Esto no es un problema con la música, el arte y la arquitectura. El problema es cómo los nazis usaban todo esto para fines políticos.

### **El nazismo y la neutralidad de la ciencia**

**D.P.C.** Tanto Gergen como tú se refieren al holocausto como ejemplo en sus argumentaciones. Tú, Carl, denuncias a los construccionistas porque permitirían implícitamente el negacionismo histórico, ya que no tienen razón alguna con la que puedan refutar las verdades locales de aquellos que niegan que el holocausto haya ocurrido. Necesitamos de la ciencia para demostrar que hubo un holocausto. Por su lado, Gergen argumenta que Hitler usó la ciencia “para eliminar más judíos y más rápido, y la ciencia como ciencia no tendría nada que decir al respecto”. En el ejemplo de Gergen, la ciencia es empleada para eliminar a los judíos. En cambio, en tu ejemplo, es utilizada para demostrar y denunciar el asesinato de judíos.

**C.R.** Aun cuando la ciencia es usada para matar judíos, esto no es un asunto de la ciencia, sino del uso que un político le da. Es absurdo culpar a la ciencia por el holocausto. Gergen está equivocado al denunciar a la ciencia por los problemas que han generado los políticos. Los nazis ni siquiera justificaron sus actos a través de motivos científicos.

**D.P.C.** Los nazis tuvieron sus especies de ciencias, incluyendo una ciencia psicológica, para justificar su racismo.

**C.R.** ¡Eso no era ciencia! Así como negar el calentamiento global no es ciencia y negar la evolución tampoco es ciencia. La ciencia consiste en procedimientos objetivos que conducen a verdades objetivas. La ciencia prueba que hay verdaderamente una evolución y un calentamiento global. La ciencia también demuestra que diferentes razas y distintos géneros tienen las mismas capacidades. La ciencia niega tanto la propaganda nazi como el racismo y el sexismo. Estos males florecen al renunciar a la ciencia, y son causados por opiniones políticas, pero no por investigaciones científicas. El problema es que Gergen imagina que la ciencia está hecha de opiniones y de construcciones personales de la realidad. Gergen no entiende la ciencia objetiva. Es por esto que acepta las prácticas nazis como ciencia: porque la ciencia, para él, es relativa a quien habla. Gergen reduce la ciencia a puntos de vista subjetivos. Renuncia a la crítica científica como estándar de objetividad para evaluar construcciones personales. Esto lo hace cómplice del pensamiento más oscurantista, prejuicioso e irracional, incluso cuando pretende ser científico.

**D.P.C.** Cuando afirmas que la ciencia niega la propaganda nazi, así como niega también el racismo y el sexismo, yo me quedo con la impresión de que para ti la ciencia no es neutral y tiene implicaciones políticas. Pero al mismo tiempo dices que no es así. Estoy confundido.

**C.R.** La ciencia es neutral, pero se trata de cosas reales, y la política también se refiere a cosas reales. Cuando los nazis dicen “los judíos son personas inferiores”, hacen declaraciones sobre la realidad. Así que los científicos vienen y dicen “vamos a probar eso”, y encuentran que, biológicamente, los judíos no son inferiores. Esto no es una decisión política, sino sólo una observación neutral de la realidad. La ciencia continúa siendo la mejor vía para conocer la realidad. Las cosas de la realidad se conocen más de cerca mediante la ciencia que a través de la política o la religión.

### **Religión y psicologías indígenas**

**D.P.C.** ¿Tienes la total certeza de que la ciencia está más cerca de la realidad que la religión?

**C.R.** ¡Sí!

**D.P.C.** ¿Cómo podrías estar seguro de esto sin la ciencia? Necesitas la ciencia para demostrar la ciencia, así como la religión se requiere a sí misma para demostrarse. ¿No es un círculo vicioso o una cuestión de fe? Gergen ha sugerido esto. ¿Qué le responderías?

**C.R.** Es perfectamente obvio que la religión carece de utilidad empírica. Millones de personas le rezan a Dios para que las ayude, pero la ayuda nunca llega. Los desastres naturales matan a miles de personas a pesar de las plegarias. No requieres de la ciencia para saberlo. Solamente necesitas contar los rezos y los resultados.

**D.P.C.** Así como la ciencia encuentra siempre una forma científica de justificarse, la religión también dispone de justificaciones religiosas...

**C.R.** Pero las justificaciones no tienen nada que ver con las evidencias y las pruebas de la realidad...

**D.P.C.** El universo puede ser visto como evidencia y prueba de la existencia de Dios. Quizás las personas religiosas tengan otras formas de conocer la realidad, otras formas que nosotros los ateos no tenemos.

**C.R.** Un devoto justificará el fracaso de su plegaria diciendo que Dios está probando su resistencia. Esto es cubrir una idea irracional con otra. Nadie puede equiparar estas justificaciones irracionales con una justificación científica, basada en pruebas, en lógicas objetivas y empíricas. Nadie puede hacer esto, nadie, excepto Gergen, que acepta todas las nociones subjetivas por igual porque expresan la agencia humana. Con esto cae en el mismo agujero que los extremistas religiosos.

**D.P.C.** ¿Por qué?

**C.R.** Todo vale para ellos porque piensan que los deseos subjetivos corresponden a lo que es real.

**D.P.C.** Yo diría que nuestras diferentes representaciones de la realidad siempre corresponden parcialmente a nuestros deseos. Es también por esto que las representaciones difieren, porque hay diferencias individuales, sociales y culturales entre nuestros deseos. ¿Cómo concebir las culturas diferentes si las evaluamos con una medida pretendidamente universal como la ciencia? Tú, como psicólogo cultural, ¿piensas que otras culturas han desarrollado otros tipos de conocimientos tan confiables o tan cercanos a la realidad como la ciencia occidental? ¿Qué piensas de la psicología indígena?

**C.R.** Obviamente ninguna cultura ha desarrollado el conocimiento del mundo físico con tanta precisión como la ciencia occidental. Por supuesto, el conocimiento no conduce necesariamente a una buena práctica. Ya hemos visto cómo la ciencia de la climatología nos lleva a proteger nuestro ambiente natural. Sin embargo, los intereses político-económicos anulan este conocimiento. Es por esto que nuestros resultados pueden ser más destructivos e irracionales que los de las sociedades primitivas, lo que no quiere decir que nuestro conocimiento sea inferior al de ellas. De hecho, considero que las ciencias culturales occidentales son más válidas que las nociones de cultura y comportamiento de los pueblos primitivos. Los antropólogos, los sociólogos y los historiadores han desarrollado comprensiones sofisticadas acerca de cómo la cultura se organiza y reorganiza, y por qué las culturas son cualitativamente diferentes. Ellos, junto con los psicólogos macroculturales, también han desarrollado una comprensión sofisticada de cómo la cultura forma la psicología. Bourdieu, Foucault y Durkheim han hecho brillantes aportes.

**D.P.C.** Varios pueblos originarios de México saben muy bien que sus concepciones de sí mismos son diferentes de nuestras concepciones psicológicas de nosotros mismos, y tienen explicaciones interesantes de estas diferencias...

**C.R.** Pero no usan ciencia para explicar estas diferencias. Creo que la idea desarrollada en Occidente de la psicología cultural como ciencia es la única que tiene principios explicativos y métodos científicos para iluminar las bases culturales de las ideas psicológicas. Los pueblos indígenas tienen sus ideas sobre sí mismos, pero estas ideas pueden emanar de mitos religiosos o del sentido común. Creo que esta pregunta cae en el relativismo subjetivo de Gergen: todas las opiniones sobre el comportamiento son igualmente válidas.

**D.P.C.** ¿La autoconciencia cultural es entonces un privilegio de la ciencia occidental? ¿La psicología cultural, una ciencia europea-estadounidense, es una ciencia universal? Estas ideas me provocan una gran incomodidad. Para empezar, ni siquiera creo en las pretensiones científicas de la psicología, ya sea cultural u otra. Para mí, el supuesto conocimiento psicológico objetivo es inevitablemente ideológico y responde a ciertos intereses de dominación. Escucharte me deja la impresión de que tu psicología cultural

funciona como cualquier otra ideología colonial, monopolizando la universalidad, incluso cuando se trata de un saber tan particular y culturalmente específico como cualquier psicología indígena. La especificidad cultural de la psicología occidental no contiene universalidad alguna, pero sí reproduce el típico universalismo colonial que ha sido tan destructivo para otras culturas.

**C.R.** No es colonialismo. ¡Es ciencia! La ciencia tiene que ser el marco universal para comprender el carácter cultural específico de la psicología en diferentes lugares.

**D.P.C.** Como por casualidad, la ciencia universal y la psicología cultural son occidentales, blancas, europeas y estadounidenses, mientras que las psicologías indígenas pueden encontrarse en cualquier cultura. Tal parece que Hegel tenía razón. Todas las culturas están encerradas en su particularidad, en su punto de vista particular, mientras que la civilización europea-estadounidense alcanza la universalidad del conocimiento, viendo las demás culturas desde fuera, con un ojo extraterreno, divino. Esto es puro colonialismo, imperialismo...

**C.R.** No es imperialismo porque no estoy diciendo que todas las culturas deben tener la misma psicología. Lo que digo es que la única forma de entender las diferencias entre la psicología indígena y la nuestra es a través de los principios generales de la psicología cultural. El imperialismo diría “no me gustan tus costumbres y las tienes que cambiar, y tu psicología tiene que cambiar”. Pero no estoy diciendo que deban cambiar su psicología. Existe una forma más precisa de entenderla, pero esto no significa que *su psicología* deba estar dominada por nosotros. Lo que significa es tan sólo que *la ciencia de la psicología* tiene que ser dominada por nosotros.

**D.P.C.** Me estoy preguntando quiénes son aquellos a quienes llamas “nosotros” y qué significa “dominar” la ciencia de la psicología. Estoy de acuerdo contigo en que es un asunto de dominación, de poder, y continuo pensando que se trata de un tema de poder colonial. Éste es el poder de tu supuesto conocimiento, de tu psicología cultural occidental, con su opresivo elemento ideológico de universalidad, de autoconciencia supuestamente ausente en lo que las personas de otras culturas saben sobre ellas y la humanidad.

**C.R.** Creo que estás confundiendo las teorías psicológicas. Las estás concibiendo indistintamente. La mayor parte de la psicología occidental es efectivamente ideológica y ha sido impuesta a otras culturas, pero no es el caso de toda la psicología. Por ejemplo, psicólogos occidentales se han involucrado en investigaciones empíricas que prueban de manera concluyente que la enfermedad mental es causada socialmente y no genéticamente. Esto es un descubrimiento científico emancipatorio que llama a una sociedad más humanizada. Hay aquí algo que tiene aplicaciones en cualquier lugar. Esto no es imperialista o ideológico. Algo más acerca de la psicología ideológica occidental es que muchas sociedades extranjeras la han adoptado con avidez y voluntariamente. China es un caso ejemplar. En los 1980, mientras

viví ahí por dos años e impartí el primer curso de psicología social en la Universidad de Pekín, pude observar que, a pesar de que desde la década de los 1950 la psicología fue prohibida por el Partido Comunista Chino (PCC) al ser considerada una ciencia burguesa, el renovado y capitalista PCC comenzó una ávida recepción de la psicología occidental. El PCC acogió la ideología psicológica occidental que oscurece las bases culturales de la psicología. Desde entonces hasta ahora, la psicología china atribuye los problemas psicológicos a factores individuales y no a factores sociales, como lo muestro en mi libro de psicología neoliberal (Ratner, 2019c). Sin embargo, la psicología cultural surgió para oponerse a esta psicología dominante ideológica, conservadora y anticientífica. La psicología cultural se centra en los factores políticos, económicos y estructurales de la sociedad como constituyentes del fenómeno psicológico. Esto permite reconducir los problemas psicológicos a problemas sociales, humanizando estructuras sociales para lograr fenómenos psicológicos plenos. Gergen rechaza la psicología cultural y se posiciona a favor del subjetivismo relativista para esquivar la cuestión del imperialismo. Sin embargo, desde esta perspectiva, colectividades y concepciones dispares no se ven impulsadas a unirse para humanizar el núcleo estructural de la cultura (Ratner, 2019c, 2019d). La psicología cultural, en cambio, ayuda a las personas a ser más conscientes de sus estructuras culturales y políticas, y de sus relaciones de poder. También ayuda a las personas a emanciparse de sus culturas y de sus psicologías. La psicología científica cultural que he desarrollado, bajo el nombre de “Psicología Macro-Cultural” (Ratner, 2019a, 2019b), nos libera de las características destructivas que tú has identificado como psicología occidental. No hay ninguna razón para pensar que la psicología occidental-capitalista es el único modelo científico de psicología. Los puntos de vista psicológicos son culturales y varían según las culturas. Tú puedes ver, en mi breve descripción de la Psicología Macro-Cultural, que la psicología es emancipatoria para las personas que la adoptan. No las atrapa en formas capitalistas. Mi psicología cultural es un conjunto de principios generales que nos permiten entender que la psicología está anclada en la cultura. Cada cultura generará diferentes psicologías, pero la forma de entender las cualidades particulares deberá ser a través de los principios generales de la psicología cultural, así como los principios universales de la evolución le permitieron a Darwin dar cuenta de las diferencias biológicas particulares en diferentes entornos físicos. La psicología cultural nunca estipula que todo el mundo tenga o deba tener la misma psicología. Sólo permite a cada cultura decidir si ciertas ideas psicológicas son opresivas o plenas, analizando factores estructurales profundos, como las causas de la opresión y de la realización personal.

### **Conclusiones de Pavón-Cuéllar y Ríos-Martínez**

Ratner y Pavón-Cuéllar no llegaron a ningún acuerdo. Sus discrepancias demostraron ser casi tan profundas como las que separan a Ratner de Gergen. Ahora, cuatro años después de esta discusión, Pavón-Cuéllar se ha unido a Karla Montserrat Ríos-Martínez para escribir en tercera persona una especie de conclusión, procediendo así como si él no fuera parte del debate. Los siguientes párrafos no pretenden ser imparciales ni mucho menos expresar un consenso entre los expositores. Más bien son juicios unilaterales que no han sido totalmente aceptados por Ratner y que seguramente resultarían inaceptables para Gergen.

Ratner cree apasionadamente en la ciencia. Está convencido de que el conocimiento científico nos acerca más a la realidad que otros tipos de conocimiento. No es verdad que pretenda reemplazar la política por la ciencia. Concibe ambos campos como diferentes y separados, pero la ciencia tiene la última palabra para él cuando se trata de reconocer la realidad objetiva que está en juego en la política.

Ratner presupone la existencia de una realidad objetiva, la misma para todos los grupos y todas las culturas, al tener la convicción de que la ciencia nos permite identificarla. Esto quizás nos parezca extraño cuando recordamos que Ratner es un psicólogo cultural. Sin embargo, según Ratner, la psicología cultural es tan universal como otras ciencias, está por encima de las particularidades de las diferentes culturas y puede abordar objetivamente sus diversos saberes psicológicos, es decir, las diversas psicologías indígenas.

El universalismo de Ratner es rechazado por Pavón-Cuéllar, quien cree que obedece a una perspectiva colonial en la que únicamente el saber occidental –aquí paradójicamente bajo la forma de una psicología cultural– es considerado universal, mientras que otros saberes como los de las psicologías indígenas son confinados a la esfera de lo particular. Pavón-Cuéllar considera que la psicología de Ratner es tan particular como cualquier otra psicología indígena, y no hay forma de elevarla al nivel de la universalidad, ya que no puede conocer ni la realidad objetiva de las diferentes culturas ni sus diferentes formas de conocimiento psicológico. Pavón-Cuéllar parece coincidir en esto con Gergen, pero la coincidencia es tan sólo aparente. Como lo hemos visto, Pavón-Cuéllar considera el socio-construccionismo como una forma de idealismo típico de la academia y de los psicólogos. Pavón-Cuéllar cree en la existencia de una única realidad material que se manifiesta de forma diferente para cada sujeto y a través de él. Es por esto mismo que la realidad en sí misma no puede ser asequible objetivamente, como Ratner sostiene.

Las discrepancias entre Ratner y Pavón-Cuéllar tienen que ver con sus concepciones opuestas del realismo crítico. Son las mismas discrepancias que hay entre Popper y Bhaskar. Por otro lado, las discrepancias entre Rat-

ner y Gergen son epistemológicas, históricas y políticas. Al enfrentarse, oponen el construccionismo con el realismo, la libertad subjetiva con la realidad objetiva, y la confianza y el escepticismo con respecto a la objetividad científica.

En la actualidad, cuando el socio-construccionismo posmoderno de Gergen ya no está de moda, podemos juzgar con mayor serenidad su confrontación con el realismo moderno de Ratner. Quizás al fin comprendamos que la diferencia entre uno y otro no fue tan sólo un vacío entre el pasado y el futuro. La diferencia fue más bien una divergencia entre dos formas igualmente actuales de concebir la psicología y su relación con la ciencia y con la política.

## Referencias

- Cisneros-Puebla, C. A. (2007). The deconstructive and reconstructive faces of social construction. Kenneth Gergen in conversation with César A. Cisneros-Puebla. With an introduction by Robert B. Faux. *Forum: Qualitative Social Research*, 9 (1). Recuperado de <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0801204>
- Gergen, K. (2001). Psychological science in a postmodern context. *American Psychologist*, 56, 803–813. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.56.10.803>
- Mattes, P., Schraube, E., & Gergen, K. (2004). "Old-stream psychology will disappear with the dinosaurs!" Kenneth Gergen in conversation with Peter Mattes and Ernst Schraube. *Forum: Qualitative Social Research*, 5(3). Recuperado de <http://www.qualitative-research.net/fqs-texte/3-04/04-3-27-e.htm>
- Ratner, C. (2002). Subjectivity and objectivity in qualitative methodology. *Forum: Qualitative Social Research*, 3(3), 6. Recuperado de <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/829/1801>
- Ratner, C. (2004). Social constructionism as cultism. Comments on: "Old-stream psychology will disappear with the dinosaurs!" Kenneth Gergen in conversation with Peter Mattes and Ernst Schraube. *Forum: Qualitative Social Research*, 6(1). Recuperado de <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/536/1161>
- Ratner, C. (2006). Epistemological, social, and political conundrums in social constructionism. *Forum: Qualitative Social Research*, 7(1). Recuperado de <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/80/164>
- Ratner, C. (2018). Trends within sociocultural theory, and the utility of “cultural capital” for SCT. In J. Lantolf, M. Poehner, & M. Swain (Eds.),

*Routledge handbook of sociocultural theory and second language learning and teaching* (pp. 565–580). Nueva York, NY: Routledge.

Ratner, C. (2019a). The genesis of macro cultural psychology's culture theory from traditional cultural psychology. In G. Jovanovic, L. Allolio-Näcke, & C. Ratner (Eds.), *The challenges of cultural psychology: Historical legacies and future responsibilities* (pp. 369–395). Nueva York, NY: Routledge.

Ratner, C. (2019b). The genesis of macro cultural psychology's political orientation from other approaches to cultural psychology. In G. Jovanovic, L. Allolio-Näcke, & C. Ratner (Eds.), *The challenges of cultural psychology: Historical legacies and future responsibilities* (pp. 396–418). Nueva York, NY: Routledge.

Ratner, C. (2019c). *Neoliberal psychology*. Nueva York, NY: Springer.

Ratner, C. (2019d). *Psychology's contribution to socio-cultural, political, and individual emancipation*. New York, NY: Palgrave Macmillan.

Zielke, B. (2005). The case for dialogue. Reply to "Social constructionism as cultism" by Carl Ratner. *Forum: Qualitative Social Research*, 6(2) . Recuperado de <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0502131>

---

Fecha de recepción: 14 de mayo de 2020

Fecha de aceptación: 27 de febrero de 2021